

La inauguración de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura

SE EFECTUA AYER CON TODA SOLEMNIDAD

Concurren a este acto el Presidente de la República, los Ministros de Estado y el Cuerpo Diplomático residente

Los discursos

Un verdadero acontecimiento cultural y social constituyó la inauguración del Palacio de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura, verificada en la tarde de ayer, a la que concurren el Presidente de la República, los Ministros de Estado, miembros del Cuerpo Diplomático residente, congresales, autoridades civiles y numerosas familias de la sociedad.

EL CAMPEONATO DE TENNIS

Ante numerosa concurrencia de ingenieros y de alumnos de las Escuelas de Ingeniería y Arquitectura, se desarrollaron en la mañana de ayer los finales de los campeonatos de tennis, acordado como primer número de las fiestas con que se celebró la inaugura-



1. LA MESA DIRECTIVA.—2. LA CONCURRENCIA

ción de parte del palacio destinado a la Escuela de Ingeniería y Arquitectura.

La primera partida jugada entre los señores Vial e Ibáñez, alumnos del 4.º año de Ingeniería Civil, por la Copa "Gustavo Lira", Director de la Escuela de Ingeniería, terminó con el triunfo del señor Ibáñez.

A continuación se jugó la partida final por la Copa "Francisco Mardones", Decano de la Facultad de Matemáticas, entre los señores doctor A. Contrucci y el ingeniero Ricardo Müller, obteniendo el triunfo el señor Contrucci.

En seguida se presentaron a la cancha los ingenieros señores Ricardo Müller y Reinaldo Harnacker, a disputarse la Copa "Jorge Torres B.", secretario de la Facultad de Matemáticas, venciendo el señor Müller.

Se puso término a la reunión con la entrega de los trofeos, efectuada por los donantes, en medio de calurosos aplausos y de felicitaciones a los vencedores.

LA INAUGURACION

A las 4 de la tarde se efectuó, como lo decimos, con especial solemnidad la inauguración del Pabellón de Mecánica Aplicada de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura.

A la hora indicada, una numerosa y distinguida concurrencia, entre la que anotamos a los representantes diplomáticos de la Santa Sede, Argentina, Cuba, Uruguay, Estados Unidos, Japón, Ecuador, Bolivia, Colombia, Alemania, etc., llenaba las diversas secciones y salas de esta hermosa construcción, de la cual ya hemos hecho una ligera reseña en informaciones pasadas. Concurrieron, además, los representantes de las Universidades de La Plata, Buenos Aires y Montevideo.

Minutos después de las 4 llegaba al recinto de la Escuela el Primer Magistrado de la Nación, señor Arturo Alessandri, a quien salió a recibir el alumno de la Escuela de Ingeniería señor Ramón Vergara.

El señor Vergara saludó al Presidente señor Alessandri con un hermoso discurso, en el cual expresó que la Escuela de Ingeniería que se iba a inaugurar en ese momento venía a responder a una aspiración largamente sentida por los universitarios.

Sobre el particular se extendió, para entrar luego en consideraciones relativas a la bandera nacional que los alumnos donaban a la Escuela, terminando con una gentil invitación al Presidente de la República para que él izara el pabellón nacional.

El señor Arturo Alessandri, accediendo gustoso a lo que se le invitaba, avanzó hacia el centro del pórtico, procediendo a izar la bandera, acto que fué ejecutado en-

tre los aplausos de la numerosísima concurrencia y los acordes de una banda de músicos.

En seguida el señor Alessandri y Ministros que lo acompañaban se dirigieron a una de las grandes salas convenientemente preparada para el acto de la inauguración.

En una tribuna arreglada especialmente tomó colocación el Primer Mandatario, los Ministros y algunos otros funcionarios.

Dió comienzo a los discursos el señor Guillermo Illanes, Director de Obras Públicas, quien hizo entrega del Pabellón al Ministro de Instrucción señor Angel Guarello, quien se hizo cargo de él en un conceptuoso discurso. A continuación usaron de la palabra el Rector de la Universidad y el Decano de la Facultad señor Francisco Mardones.

Todos los discursos fueron calurosamente aplaudidos.

Terminados los discursos, el Presidente de la República, Ministros de Estado, diplomáticos y demás concurrentes fueron invitados a firmar la siguiente acta de inauguración:

"En Santiago de Chile, a 8 del mes de Abril del año 1923, siendo Presidente de la República el Excmo. señor don Arturo Alessandri, Ministro de Instrucción Pública el señor don Angel Guarello, Ministro de Industria y Obras Públicas el señor don Miguel Letelier Espinola, Rector de la Universidad el señor don Domingo Amunátegui Solar, Director de Obras Públicas el señor don Guillermo Illanes B. y Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas el señor don Francisco Mardones, s

En seguida la concurrencia fué invitada a un bien servido buffet, donde pasaron gran parte de la tarde, gratamente amenizada con los escogidos trozos ejecutados por la banda de músicos.

Después de las seis de la tarde el Presidente de la República abandonaba el pabellón gratamente impresionado, tanto de la obra que acaba de inaugurar como de los momentos transcurridos en este acto.

Inauguró solemnemente el Pabellón de Mecánica Aplicada de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura.

Asistieron a esta ceremonia los demás Ministros, el Honorable Cuerpo Diplomático residente y altos funcionarios civiles.

En testimonio de lo cual firman la presente acta".

EL BUFFET

Momentos después el señor Arturo Alessandri y demás concurrentes fueron invitados a visitar el pabellón de Mecánica Aplicada, en una de cuyas salas estaban las maquinarias eléctricas funcionando.

El señor Alessandri felicitó, tanto al Ministro de Obras Públicas

como al de Instrucción, por la obra que se le acababa de entregar. Al mismo tiempo felicitó calurosamente el señor Guillermo Illanes, por su acertadísima dirección en la construcción de la Escuela.

LOS DISCURSOS

Damos a continuación los discursos:

Del Director de Obras Públicas

El señor Guillermo Illanes hizo entrega del Palacio de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura al Gobierno en un conceptuoso discurso, diciendo que esta Escuela viene a llenar cumplidamente la necesidad largo tiempo sentida de dar a la enseñanza de la Ingeniería nacional un hogar propio y adecuado a las nuevas orientaciones de la instrucción científica en los países más adelantados de Europa y de América.

Hizo una breve historia del desarrollo de la Ingeniería en Chile hasta llegar a la resolución del Gobierno en orden a dotarla de un edificio propio, sacándola del recinto de la Universidad.

A continuación el señor Illanes se refirió a la construcción misma de esta obra, dando importantes datos a este respecto, para en seguida agradecer la cooperación prestada por todos los Poderes del Estado para la realización de esta obra.

Terminó su discurso el señor Illanes con las siguientes palabras:

"Cumplida la misión que en esta solemnidad me incumbe como Director General de Obras Públicas, tengo la grata satisfacción de manifestar a S. E. el Presidente de la República y al ilustre representante de la Nación Argentina, que la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, me ha conferido el honroso encargo de hacer presente su adhesión a nuestro regocijo, demostrando así una vez más los sentimientos de solidaridad y simpatía que nos unen en los más nobles y fecundos campos de la actividad humana.

Del Ministro de Instrucción

Contestó el señor don Angel Guarello, Ministro de Instrucción, con el siguiente discurso:

Excelentísimo señor:

¡Hermoso día es el de hoy en los anales de la vida universitaria de nuestro país!

El Director de Obras Públicas presenta terminado uno de los cuatro pabellones destinados a la Escuela de Ingeniería, mandados construir por el Gobierno, dentro del propósito de proporcionar a las Facultades universitarias, hogares propios, dotados de todos los elementos que la ciencia y la experiencia aconsejan como necesarios y adecuados, para obtener la mayor suma de eficiencia en la enseñanza universitaria que nuestra República dispensa al esfuerzo, al trabajo y a la intelectualidad de nuestros conciudadanos.

¡Cerebro y brazo mancomunados forjan hoy los destinos humanos! Y al concierto del universal y afanador esfuerzo, los chilenos nos complacemos en aportar también el contingente de nuestras energías intelectuales, físicas y morales.

Anhelamos que nuestra entidad nacional sea siempre sana, honesta y viril, y que en ella resplandezcan las virtudes del trabajo y los frutos más hermosos de las ciencias, de las artes y de la industria!

Así lo exigen el bienestar de nuestros conciudadanos y la recíproca y eficiente colaboración que a la humanidad por todos es debida: individuos, entidades sociales, pueblos y naciones.

Chile, al preparar a sus nuevas generaciones para las luchas de la vida, y para contribuir al incesante y gigantesco esfuerzo que demanda el progreso humano, les presenta por intermedio de sus Institutos Universitarios, lo que ese esfuerzo y la inteligencia humana han logrado alcanzar hasta la hora presente; y pone en sus manos y a disposición de sus intelectos, las herramientas del saber que los habilita para concurrir también en el creciente avance que exige el indefinido progreso, y ciencelen en sus espíritus: que modificar y perfeccionar lo existente, ensanchar el

campo de los conocimientos humanos, dilatar el horizonte de sus aspiraciones, y acrecentar y forjar nuevas fuentes de bienestar social, es abrir paso definitivo y triunfal a la verdad y a la justicia!

A la Escuela de Ingeniería de Chile le corresponde señalado lugar en las filas.

Las Matemáticas, ciencia que nutrió los cerebros de los más vigorosos filósofos de la antigüedad griega, sacudieron siglos más tarde los cerebros humanos, dieron alas gigantescas al pensamiento y lanzaron a la humanidad por la senda de los descubrimientos científicos, y a la conquista de las fuerzas de la naturaleza, y a la emancipación de los espíritus y de las conciencias. A los arrebatos de genio matemático, respondió el progreso con

el portentoso milagro que se denomina la civilización contemporánea.

La Escuela de Ingeniería, para cumplir la misión que se le ha confiado, necesitaba aulas y elementos, esto es: un hogar propio, dotado de las maquinarias e instalaciones que requieren los métodos modernos de enseñanza del profesional, en una carrera como la del ingeniero que, cual otra alguna, contribuye a la creación de la riqueza nacional.

La Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile merece bien de la Patria.

Donde quiera que el esfuerzo del ingeniero nacional ha sido solicitado, ahí ha acudido con abnegación y sacrificio; ya explorando el desierto y desentrañando las riquezas que el territorio encierra, ya salvando torrentes y ríos, atravesando valles, horadando montañas y salvando los obstáculos y dificultades que la naturaleza presenta; o ya concurriendo al desenvolvimiento nacional en la dirección técnica de las más importantes empresas que la economía y el esfuerzo de los chilenos han creado, que se llaman, entre otras, Salitres de Antofagasta, Carboníferas de Lota y Coronel, Compañía de Gas

de Santiago, así como en la totalidad de las industrias de transporte, en muchas manufactureras y tantas otras, motores eficientes de la transformación de las ingentes materias primas que encierra nuestro suelo, y que su habilidad lanza ya a los mercados del mundo, salvando nuestras fronteras después de haber satisfecho premiosas necesidades de la vida nacional!

Y en el campo de los problemas internacionales ¡cómo olvidar la colaboración de los ingenieros de la Universidad del Estado a la acción gubernativa! ¡El dorso de los Andes es el mudo e inmortal testigo de sus indecibles sacrificios!

Tiene, pues, la Universidad de Chile por su Escuela de Ingeniería, título señalado al reconocimiento nacional, lo tiene también por su Escuela de Arquitectura, que ha hecho ya sus primeras armas ordenando nuestras ciudades y llevando la belleza y comodidad a sus construcciones. Y por estos motivos, S. E. el Presidente de la República me encarga manifestar que el Gobierno continuará dispensando a la Universidad del Estado su más amplia y eficaz protección para el desarrollo de sus elementos y pueda acudir al debido cumplimiento de la elevada misión confiada a todas sus Facultades, cada una de las cuales, dentro del campo que le es propio, cuenta con toda la confianza del Gobierno y de la Nación.

Séame finalmente grato dejar constancia de la inteligente labor de la Dirección de Obras Públicas en la construcción del edificio de que se recibe el Ministerio de mi cargo, y tributar a su digno Director, a su personal y particularmente a los ingenieros, arquitectos y obreros que han cooperado a la ejecución de la obra. - aplauso del Gobierno.

Del Rector de la Universidad

A continuación el Rector de la Universidad, señor don Domingo Amunátegui S., pronunció un discurso que en parte es el siguiente:

La inauguración de este magnífico edificio marca una fecha en la historia de nuestra enseñanza pública.

La Escuela de Ingeniería ocupará en adelante un palacio donde podrá

instalar cómodamente todos sus laboratorios, y donde dará sus sabias lecciones a centenares de alumnos distinguidos.

En esta extensa casa, provista de las comodidades modernas, la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile establecerá nuevos cursos y nuevas cátedras, sin verse ceñida a las estrecheces de un edificio inadecuado.

Actualmente, año a año la Universidad concede el título de Ingeniero civil a más de veinte estudiantes, y forma además Ingenieros de Minas y Arquitectos.

Este resultado es sumamente halagador, puesto que el progreso industrial de nuestro país no exige un numeroso cuerpo de matemáticos.

Puede asegurarse que en Chile, fuera de las compañías extranjeras, que contratan técnicos especiales, el único gran industrial es el Estado.

Esta es la causa de que el plan de estudios de esta Escuela se componga de tantas asignaturas diversas.

Si no fuera así, nuestros ingenieros civiles correrían el riesgo de no encontrar trabajo sino con suma dificultad. Es necesario que ellos posean conocimientos enciclopédicos para que puedan ganarse la vida.

Felizmente nuestra República no está condenada a permanecer estacionaria. El progreso es la ley natural de las naciones.

Llegará día en que el aumento de la población impulse nuestro desarrollo industrial, y entonces, pero sólo entonces será posible la creación de nuevas carreras, de fácil estudio, que permitan a los jóvenes de las diferentes condiciones sociales luchar con buen éxito en el combate de la vida.

Entretanto, esta Escuela seguirá prestando valiosos servicios y educando profesionales idóneos, dignos del justo renombre alcanzado por la Universidad de Chile.

Del Decano de la Facultad de Matemáticas

Finalmente el Decano de la Facultad de Matemáticas, señor don Francisco Mardones en un extenso y bien meditado discurso, dió término al acto de la inauguración, y del cual damos un resumen.

Analizó en su brillante discurso el señor Mardones la maravillosa y sólida obra de progreso que ha realizado en poco menos de un siglo, y que indudablemente está relacionada con el progreso de las ciencias.

Relacionando con esta idea el desenvolvimiento de nuestros conocimientos universitarios, entró el señor Mardones a ocuparse de los conocimientos de ingeniería y de sus necesidades que se verán ampliamente atendidas con el nuevo edificio con que se dota a la Escuela de Ingeniería y Arquitectura. Sobre el particular se extendió en sólidas y numerosas consideraciones.

Se refirió a continuación a lo que queda por hacer en esta construcción a fin de completar esta Escuela que será modelo en su género y que, por otra parte, responde a los propósitos y aspiraciones de la Facultad que preside el señor Francisco Mardones.

Habló en seguida sobre el acto que se acababa de realizar, es decir, del izamiento de la bandera de la Escuela por el Presidente de la República.

En elocuentes frases agradeció en seguida al Gobierno y a todos los funcionarios que han impulsado y colaborado en la construcción de esta obra que constituye un orgullo nacional. Agradeció asimismo a los representantes de las Facultades congéneres de las Uni-

versidades Suramericanas su concurrencia a este acto.

Expresó, además, que la Facultad ha querido en el mismo acto en que recibe este edificio, perpetuar con sendos medallones colocados en sitio de honor, la memoria de los señores Diego A. Torres y Domingo V. Santa María para recordar a profesores y alumnos que a su infatigable labor se debe gran parte del progreso de nuestros estudios profesionales.

EL PROGRAMA DE HOY

Hoy, a las 3 1/2 P. M., se efectuará en el Salón de Honor de la Universidad del Estado, la recepción solemne del miembro académico de la Facultad de Matemáticas, señor Javier Herreros, recibéndolo a nombre de la Facultad, el señor don Leonardo Lira.

Finalmente, a las 8.30 P. M., de este mismo día, en los salones de la Escuela de Ingeniería, se ofrecerá una comida, a la que concurrirán numerosas damas de la sociedad.

A continuación se llevará a efecto un baile.

Se nos encarga manifestar que las tarjetas de adhesión al banquete no son válidas para el baile, por lo cual deben solicitarse las entradas al baile en la misma Escuela, en la mañana de hoy.